

Los dos textos de Patañjali y la comparación estadística de sus vocabularios¹

(Justificación del método estadístico y sus limitaciones)

Adolf Janacek

(Trad. José Antonio Offroy Arranz)

Se afirma que Patañjali es el autor de dos textos sánscritos, a saber, el Vyākaraṇa Mahābhāṣya (un comentario sobre gramática)² y los Yogasūtras³. Sin embargo, la identidad de ambos autores ha sido negada, principalmente por H. Jacobi, quien en su tratado "Über das Alter des Yogaśāstra"⁴ resume sus objeciones sobre la identidad en una controversia contra la crítica de sus argumentos anteriores⁵ llevada a cabo por Jwala Prasād⁶. Los partidarios de la identidad del autor de ambas obras, según Jacobi, solo pueden confiar en la identidad de los nombres y en una tradición india extendida pero dudosa. Escritores indios competentes como Bharṭṛhari, Kaiyaṭa, Vāmana, Jayāditya, Nāgeśa y otros, no expresan sus puntos de vista sobre esta cuestión⁷. Según Jacobi, su silencio solo testifica que la identidad de ambos Patañjalis les parecía bastante improbable y dudosa.

H. Jacobi se refiere a la evidencia de J. H. Woods⁸ de que existe una contradicción filosófica entre ambos autores. Por otro lado, sin embargo, S. Dasgupta⁹ no encuentra nada en el Mahābhāṣya que pueda oponerse a la hipótesis sobre la identidad de ambos Patañjalis. J. W. Hauer¹⁰ opina que Patañjali, el gramático, escribió solo una parte del texto, a saber, el texto sobre

¹ Traducción del artículo de Adolf Janacek, "Two Texts of Patanjali and a Statistical Comparison of Their Vocabularies (Justification of the Statistical Method and its Limitations)", publicado en Archiv Orientalia, enero, 1958; (<https://archive.org/details/JANEK1958TwoTextsOfPatajali>).

² Publicado por F. Kielhorn, vol. I, Partes I-III. Vol. II, Partes I-III. Vol. III, Partes I-III. Instituto de Investigación Oriental Bhandarkar, Poona Nos. XVIII-XXII, XXVI, XXVIII-XXX.

³ The Yogasūtras of Patañjali. Bombay Sanskrit and Prakrit Series No. XLVI, 1917.

⁴ Zeitschrift für Indologie und Iranistik. Band 8. Leipzig 1931, págs. 80-88.

⁵ JAOS 1911 and "Über das ursprüngliche Yogasystem" en Sitzungsberichte der PreuB. Akademie der Wissenschaften, Phil. -hist. Klasse 1929, 1930, Berlín.

⁶ "The Date of the Yogasūtras". IRAS 1930, p. 365 ss.

⁷ S. Dasgupta: A History of Indian Philosophy, I, p. 231. Cambridge 1932.

⁸ Yoga-System of Patañjali. Harvard Oriental Series vol. 17. Introducción p. XV en adelante.

⁹ a. a. O., p. 231 ss.

¹⁰ Der Yoga als Heilweg. Stuttgart 1932, pp. 98 y ss.

yogānga, de II.28 a III.55, que se convirtió en un prototipo o modelo para textos adicionales recopilados y editados por el último editor. De esta manera, quería eliminar las objeciones de Jacobi contra el primer y cuarto libro de los Yogasūtras, mostrando una marcada influencia budista.

H. Jacobi dice, hacia el final de su tratado, que siguiendo la línea actual apenas podemos llegar a una conclusión y sugiere otra forma por la cual, espera, se puede llegar a una decisión final, independientemente de puntos de vista subjetivos.

De esta manera, sin embargo, Jacobi definitivamente debilita sus argumentos anteriores en contra de la identidad de ambos autores, que además se puede comprobar con otro argumento¹¹ expuesto en otra parte y que expresa la opinión de que Patañjali el gramático no podría utilizar la expresión incorrecta "*vṛttayaḥ pañcatayyaḥ*" en lugar de "*vṛttiḥ pañcatayī*"; para decirlo de otra manera, lo que quería decir es que "hay cinco procesos o fluctuaciones, que agitan la mente" en lugar de decir que "cada agitación es de cinco tipos". Pero en otra parte¹² tampoco concreta si la expresión de Patañjali "*vṛttayaḥ pañcatayyaḥ*" sería inadmisible según Pāṇini.

H. Jacobi deja así una forma subjetiva incierta y sugiere otro método que ofrece una solución en la disputa sobre la identidad de ambos autores. Su prueba se encuentra en el texto mismo, es decir, en el vocabulario de ambos textos, del Vyākaraṇa-Mahābhāṣya y de los Yogasūtras. Cada texto trata de un tema diferente. El Mahābhāṣya es un comentario gramatical muy extenso, mientras que los Yogasūtras tratan la filosofía y la práctica del yoga.

H. Jacobi parece tener la siguiente idea como punto de partida: si el mismo autor trata en sus dos trabajos con dos ramas diferentes de la ciencia, entonces su vocabulario en los dos trabajos será esencialmente el mismo a menos que esté influenciado por los objetivos de esas disciplinas particulares. Los Yogasūtras y el Mahābhāṣya difieren en extensión. El Yogaśāstra contiene solo 198 *sūtras*, muy concisos, mientras que el Mahābhāṣya es varios cientos de veces más extenso y, por lo tanto, ofrece la garantía de que, según Jacobi, utilizaría casi todo el vocabulario de Patañjali.

¹¹ Deutsche Literaturzeitung 1921, 1922.

¹² Über das ursprüngliche Yogasystem 1929, p. 11.

Jacobi considera la comparación estadística de palabras en los de ambos Patañjali como un método muy sencillo. Lo único que hay que hacer es sumar las palabras del índice de los Yogasūtras que faltan en el Mahābhāṣya.

Después de comparar los vocabularios de ambos textos contenidos en los índices¹³, llega a la conclusión de que los Yogasūtras contienen 557 palabras diferentes, casi la mitad de las cuales faltan en el Mahābhāṣya (270). Restando los términos yóguicos que suman un total de 66, de las 491 palabras de los Yogasūtras 204 faltan en el Mahābhāṣya, es decir, casi 3/7 y finalmente concluye¹⁴:

“¡Estas cifras son decisivas! La posibilidad de que el mismo autor en una obra suya más pequeña hubiese introducido casi la mitad de las palabras que no tuvo oportunidad de usar en otra obra suya varios cientos de veces más grande está fuera de toda posibilidad”.

De esta manera, rechaza realmente la hipótesis de la identidad de Patañjali, el gramático y el autor de los Yogasūtras. En opinión de H. Jacobi, logró encontrar una base sólida para este discutible problema sobre la identidad de ambos autores.

Pero, antes que nada, se debe encontrar el punto límite del método estadístico y probar su justificación. Solo entonces podemos emitir un juicio y sacar conclusiones de largo alcance sobre el método para encontrar al autor comparando los vocabularios de las dos obras.

Al criticar el método de Jacobi debemos llegar a lo siguiente:

1. En opinión de Jacobi, el método estadístico que compara los vocabularios es decisivo para encontrar al autor. 2. El método estadístico, según él, posee como método objetivo una fuerza realmente concluyente que es independiente de los puntos de vista subjetivos. 3. Supone que es solo el vocabulario actualizado el que forma el vocabulario básico del autor. 4. Él piensa que solo una comparación mecánica entre ambos vocabularios es decisiva y suficiente.

¹³ Índice de palabras del Vyākaraṇa-Mahābhāṣya de Patañjali, compilado por el Pandit Shridharashastri Pathak y el Pandit Siddheshvarshastri Chitrao. Government Oriental Series No. 1. Poona 1927, págs. 1152. (Parte II. No estaba disponible). Índice de palabras en los Sūtras, Apéndice 7 de "Yoga-System of Patañjali" por James Haughton Woods. Serie Oriental de Harvard. Volumen Diecisiete. Cambridge 1914, pp. 366-381.

¹⁴ 13 a. a. O. p. 88.

H. Jacobi, sin duda, está tan predispuesto a favor de los principios matemáticos del método estadístico que, para él, son las cifras las que resuelven el problema a largo plazo.

Para saber en qué medida el método estadístico, utilizado para determinar el autor, está justificado, debemos tener que aprender y asegurarnos de comparar estadísticamente los vocabularios de obras cuyos autores conocemos con certeza. Naturalmente, presupone acceder a la publicación de tales trabajos con su índice de palabras.

Al examinar estadísticamente el vocabulario de un autor en particular, debemos tener en cuenta factores más importantes que los mencionados por Jacobi. En primer lugar, la simple comprobación mecánica y la suma de palabras comunes para ambos trabajos no bastarán. Hay que tener en cuenta una cosa: un trabajo concreto ofrece solo un vocabulario actualizado, que no garantiza que contenga todas las palabras del conocimiento activo y pasivo del autor. El vocabulario del autor es mucho más amplio que las palabras comunes usadas en un trabajo particular. Tenemos razón al suponer que Patañjali, el gramático, tiene un vocabulario mucho más rico que el que contiene el Mahābhāṣya y que puede tener aproximadamente 25.000 palabras. Un gramático tan excelente, como indudablemente era Patañjali, debe haber sabido muchas más palabras porque de lo contrario no podría haber seguido los textos antiguos ni siquiera el idioma actual de esa época. Eso, por supuesto, no hubiera sido posible si no lo hubiera sabido o si suponemos con Jacobi que no conocía la expresión actual en el Ṛg-Veda, Atharvā-Veda, Mahābhārata, etc., como se explicará más adelante.

Siguiendo el método estadístico, debemos tener en cuenta no solo las diferencias cuantitativas sino también las cualitativas o, en algunos casos, también la identidad o similitud de los textos.

Comparando los dos textos, Mahābhāṣya y Yogasūtras, descubriremos las siguientes diferencias:

1. El Mahābhāṣya es un comentario fluido y extenso al texto sūtrico, conciso y breve, mientras que los Yogasūtras son estrictamente un tipo de texto conciso.
2. Considerando este hecho, podemos ver la diferencia fundamental entre las dos obras. Es por eso que los Yogasūtras tienen solo

pocas formas verbales (solo *asti*, *syāt*, *kṣīyate*, *jāyante*) y en lugar de estas formas verbales, tan frecuentes en el Mahābhāṣya, los Yogasūtras usan participios (por ejemplo, *vyākhyātāḥ*, *sati mūle*, *tasmin sati*, *jñāta-ajñāta*, *kliṣṭa-akliṣṭā*, *-heya*, *jñeyam*, *kṣaya*, *jaya*, etc.).

3. Por otro lado, los Yogasūtras también muestran un marcado cambio hacia las formas nominales, sustantivos y adjetivos requeridos por la concisión, precisión, economía y veracidad del texto sūtrico. Sin embargo, no debemos olvidar que la forma sūtrica del texto también sirvió como ayuda mnemónica para dominar los contenidos.

4. Los objetivos de las dos obras son esenciales para sus vocabularios. El núcleo del Mahābhāṣya está en sus explicaciones filológicas, mientras que el de los Yogasūtras es filosófico y mágico. La diferencia entre los vocabularios de los textos no se puede encontrar en la diferencia cuantitativa de esos 66 términos yóguicos mencionados por Jacobi. Estas palabras son suficientes en número para que el autor exprese de forma relativamente breve y económica todo el proceso del yoga. Creo que no fue difícil para un excelente gramático expresar con palabras lo más adecuadamente posible todo el proceso del yoga, ya que el texto en forma de *sūtra* conciso requería tal concentración del lenguaje para que la preconcepción se precipitara con precisión y se encarnara en la palabra elegida.

5. Además de eso, el texto de los Yogasūtras también conserva la doctrina tradicional del yoga, cuyo comienzo debe haber sido en una remota antigüedad. Puede ser que esta tradición también signifique una cierta limitación para el autor de los Yogasūtras. Siguiendo y manteniendo la tradición profundamente arraigada y la mnemotecnia aplicada, no podía darse el lujo de expresarse de manera completamente independiente para no interferir con la doctrina transmitida de esta forma.

Después de todo, se desprende de la misma oración inicial en los dos textos en la que dice que el autor entiende su trabajo como "*anūsāsanam*". Comparando el texto detallado y extenso del Mahābhāṣya con el de los Yogasūtras podemos ver la forma concisa y breve de este último. Ahora puede plantearse una pregunta: ¿al ver la diferencia en la interpretación de los textos, podemos deducir que el autor no disponía para su trabajo de un texto antiguo

ni del hipotético Yogaśāstra de Hiranyagarbha mencionado por Vācaspati (YS I.1) o por Śaṅkara (II.I-3) y también citado por H. Jacobi¹⁵ o aceptar la posibilidad de que el autor se basara enteramente en una doctrina transmitida de forma tradicional?

Si comparamos bajo estas condiciones los dos textos compuestos por Patanjali en lo que respecta a sus vocabularios actualizados o habituales utilizando el método estadístico, tenemos que considerar tanto sus aspectos cuantitativos como cualitativos.

Después de sumar todas las palabras de los Yogasūtras contenidas en el índice de palabras de Woods, obtenemos el número total de 567 palabras (incluyendo *prabhu* y *ejayatva*, que Woods no menciona). Hay 307 palabras que son iguales y 260 bastante diferentes en el número total de palabras que aparecen en los textos (Yogasūtras y Mahābhāṣya). Su número es, por lo tanto, mucho más bajo que el dado por Jacobi.

Sin embargo, aún no se ha completado toda la comparación para que podamos sacar la conclusión de que estas cifras y su proporción sean decisivas. Después de todo, los métodos estadísticos son solo una ayuda para descubrir el vocabulario.

Ahora debemos prestar un poco más de atención a esas 260 palabras en los Yogasūtras que no se pueden encontrar en el Mahābhāṣya:

1. En primer lugar, las palabras negativas de los Yogasūtras, cuyo significado positivo se puede encontrar en el Mahābhāṣya, y pertenecen al vocabulario común de los dos textos. Esas palabras son las siguientes (su número es 21):

¹⁵ Über das ursprüngliche Yogasystem, págs. 22 (600). Sitzungsberichte der Preuß. Akademie der Wissenschaften, Phil.-hist. Klasse, Berlín 1929, XXVI. E. Frauwallner en Geschichte der indischen Philosophie I, Salzburgo 1953, p. 439 tiene razón al enfatizar que diferentes partes de los Yogasūtras han tenido una larga historia y decir ahora cuál es la forma original del texto es extremadamente difícil. Esas partes del texto que no han cambiado ni han sufrido más alteraciones son de gran importancia. Es por eso que el autor de los Yogasūtras también podría haberlas usado sin ningún cambio adicional. H. Jacobi hizo un intento en este tratado de reconstruir el texto original de Yoga comparándolo con la filosofía Sāṃkhya. E. Frauwallner (p. 476) considera este intento de Jacobi como un fracaso, aunque esto no puede justificarse por completo. Por tal razón, Frauwallner describe el sistema yóguico exactamente de la misma manera que Vyāsa, el primer comentarista de los Yogasūtras.

Yogasutras	Mahābhāṣya	Yogasutras	Mahābhāṣya
<i>anaṣṭa</i>	<i>naṣṭa</i>	<i>asaṃprayoga</i>	<i>saṃprayoga</i>
<i>anuttama</i>	<i>uttama</i>	<i>anātman</i>	<i>ātman</i>
<i>avidyā</i>	<i>vidyā</i>	<i>aparigraha</i>	<i>parigraha</i>
<i>aśuci</i>	<i>śuci</i>	<i>akrama</i>	<i>krama</i>
<i>asaṃkīrṇa</i>	<i>saṃkīrṇa</i>	<i>akliṣṭā</i>	<i>kliṣṭā</i>
<i>akṛṣṇa</i>	<i>kṛṣṇa</i>	<i>atad</i>	<i>tat</i>
<i>akusīda</i>	<i>kusīda</i>	<i>ajñāna</i>	<i>jñāna</i>
<i>apuṇya</i>	<i>puṇya</i>	<i>aparānta</i>	<i>parānta</i>
<i>aprayojaka</i>	<i>prayojaka</i>		

Agregaremos a ellas también:

<i>niratiśaya</i>	<i>atiśaya</i>	<i>pratipakṣa</i>	<i>pakṣa</i>
<i>pratiprasava</i>	<i>prasava</i>	<i>nirgrāhya</i>	<i>grāhya</i>

2. También esas palabras derivadas de una forma diferente u otra forma de palabra perteneciente al vocabulario común. Esto es requerido por el cambio hacia las formas nominales, los sustantivos, adjetivos y participios del texto sūtrico.

Hay 143 palabras que pueden tener el mismo contexto con expresiones habituales del Mahābhāṣya. En la siguiente lista, las palabras de los Yogasūtras van primero y siguen las expresiones del Mahābhāṣya.

<i>añjanata</i> — $\sqrt{añj}$, <i>añjana</i>	<i>ajñāta</i> , <i>jñāta</i> — <i>jña-</i> , <i>jñātum</i> , <i>jñāna</i> , <i>jñāti</i> , <i>jñeya</i>	<i>navasthitatva</i> — <i>navasthita</i>	<i>anubhūta</i> — <i>anubhavya</i> , <i>bhūta</i>
<i>antardhānam</i> — <i>antardhā</i>	<i>aparīṇāmitva</i> , <i>parīṇāma</i> — <i>parīṇāmaka</i>	<i>apekṣitva</i> — <i>pekṣa</i> , <i>apekṣya</i>	<i>avyapadeśya</i> — <i>avyapadeśa</i>
<i>asaṅga</i> , <i>saṅga</i> , <i>prasaṅga</i> , <i>apratisaṅga</i> — <i>prasaṅga</i> , <i>utsaṅga</i>	<i>ākṣepin</i> — <i>akṣipta</i>	<i>abhiniveśa</i> — <i>abhiniviṣṭa</i>	<i>aśuddhi</i> , <i>śuddhi</i> , <i>pariśuddhi</i> — <i>śuddha</i> , $\sqrt{śudh}$
<i>apratisaṃkrama</i> — <i>saṃkrama</i>	<i>abhivyakti</i> — <i>abhivyakta</i>	<i>asaṃkhyeya</i> — <i>asāṃkhyā</i> , <i>asāṃkhyatva</i> , <i>asāṃkhyatā</i> , <i>saṃkhyāna</i>	<i>utkrānti</i> — <i>utkrānta</i> , <i>utkrāntā</i>
<i>kathaṃtā</i> — <i>katham</i>	<i>kāritva</i> — <i>kāritā</i> , $\sqrt{kṛ}$	<i>kṣetrika</i> — <i>kṣetra</i> , <i>kṣetratva</i> , <i>kṣetriya</i>	<i>kaivalya</i> — <i>kevala</i>

<i>kleśa, kliṣṭa — kliṣṭa, akliṣṭa</i>	<i>cetanā — cetanāvat</i>	<i>japa — √jap</i>	<i>jyotiṣmant — jyotiṣ, jyotiṣa</i>
<i>jñātr̥va — √jñā</i>	<i>daurmanasya — durmanas</i>	<i>dveṣa — dviś, dviṣṭa, dveṣya</i>	<i>dṛk, dṛśya, draṣṭṛ, dṛśyatva, paridr̥ṣṭa — √dṛś, dṛśi, dṛṣṭā, dṛṣṭavya, dṛṣyamāna</i>
<i>dhāraṇā — dhāraṇi, dhāraṇa, nirdhāraṇā</i>	<i>dhyāna — dhyānavat</i>	<i>dharmin — dharmā</i>	<i>pañcataya — pañca, tayap</i>
<i>paryavasāna — pari, avasāna</i>	<i>pūrvaka — pūrva</i>	<i>prasupta — supta</i>	<i>praśānta — śānta, praśāntṛ</i>
<i>prakāśa — prakāśana</i>	<i>praśvāsa — śvāsa</i>	<i>maitrī — maitra, maitreya</i>	<i>yoga, yogyatā, yogyatva, yogin, yogāṅga — yoga, yogya, yogāṅga</i>
<i>rūpatva — rūpa, rūpavat</i>	<i>vikṣepa — vikṣipta, vikṣipa, vikṣepaka</i>	<i>viprakṣṭa — viprakarṣa</i>	<i>vyākhyāta — vyākhyātavya, vyākhyāna</i>
<i>viparyaya — viparīta</i>	<i>viśoka — śoka</i>	<i>viśayatva — viśaya</i>	<i>saptadhā — sapta, dvidhā, saṃbodha — saṃbodhana</i>
<i>sādhāraṇatva — sādhāraṇa</i>	<i>saṃhananatva — saṃhanana</i>	<i>saṃgr̥hītava — saṃgr̥hīta, saṃgr̥hītavya, saṃgr̥hītṛ</i>	<i>sthiti — sthita, sthivā</i>
<i>sthairya — sthīrā</i>	<i>hetutva — hetu, hetutā, hetutaḥ, hetumat</i>	<i>hāna, heya — hīna, hīni etc.</i>	

No podemos darnos el lujo de suponer que un gramático tan destacado conociera solo una expresión común del Mahābhāṣya y no pudiera formar negaciones como avidyā o formar una expresión como anubhūta, etc.

Incluso el propio H. Jacobi cree que muchas palabras de los Yogasūtras, como *kleśa, vṛtti, citta, nirodha, asmitā, rāga, dveṣa* y *abhiniveśa*, son antiguas y genuinas expresiones yóguicas.¹⁶

R. Garbe considera las siguientes palabras: *ātman, puruṣa, citi, citta, karaṇa, indriya, prāṇa, saṃsāra, bandha, bhoga, jñāna, vidyā, avidyā, pramāṇa, pratyakṣa, yoga, īśvara, kāraṇa, nimitta, viśaya, bhūta*¹⁷ por ser términos anteriores al budismo. Según él, *prakṛti, pradhāna, guṇa, sattva, buddhi,*

¹⁶ Über das ursprüngliche Yogasystem, pp. 9, 11, 19 etc.

¹⁷ Die Sāṃkhya Philosophie, II. Auflage, Leipzig 1917, pp. 229—231.

manas, tanmātra, liṅga, saṃskāra, vāsanā, etc. eran palabras usuales en esos días. Por supuesto, R. Garbe considera las palabras desde el punto de vista de la filosofía Sāṃkhya y tendríamos que completar su lista teniendo en cuenta también el punto de vista del Yoga.

3. Sin embargo, existe una ayuda adicional en el Diccionario Sánscrito de Petersburgo donde podemos encontrar otras palabras que aparecen en la literatura antigua. Podemos suponer que eran conocidas incluso por Patañjali, el gramático, aunque no se mencionan en el Mahābhāṣya sino solo en los Yogasūtras.

El Ṛg-veda y el Atharvā-veda contienen las siguientes palabras: *adhyāsa, arista, abhibhava, āpatti, ābhāsa, āloka, udaya, kṣudh, panthan, moha, vajra, vyūha, vipāka, samāpatti*.

En el Mahābhārata, los Upaniṣads, los Brāhmaṇas y el Bhagavadgītā podemos encontrar estas palabras: *anu, aṇiman, āvaraṇa, āśaya (anāśaya), udāna, upekṣā, ekāgratā, ekāgrya, kāya, kūrma, tāpa (paritāpa), tāra, nimna, nirodha, nirupakrama, nirmāṇa, pañka, pipāsa, pracāra, prasaṅga, prasāda, prātibhā, bīja (sa-, nir-), mala, lobha, vaśīkāra, vastu, vicāra (sa-, nir-), vitarka (sa-, nir-), viccheda, vitṛṣṇa, vidhāraṇa, viniyoga, viśoka, vaitṛṣṇya, vairāgya, vaiśāradya, śūnya, śrāvaṇa, saṃvid, saṃvega, saṅga, smaya, smṛti*.

Algunas expresiones se pueden encontrar en la literatura épica y dramática y en diccionarios, incluso en fechas posteriores (Hitopadeśa, Mṛcchakaṭikā, Kathasaritsāgara, Śakuntalā, Amarakośa, Nirukta, etc.): *antarāya, apavarga, āpūra, āsvāda, upanimantraṇa, karuṇā* (budismo), *bhrānti, lāvaṇya, varaṇa, viveka (vivekin)*. *Viccheda* se deriva de \sqrt{chid} y los otros son: *viccheda* en Śat. Brāhm., *chidra* en Pūr., *anavachinna, anavaccheda*.

4. Las 18 expresiones restantes que pueden entenderse como términos de yoga se derivan de las siguientes palabras bien conocidas como *adhiṣṭhātrtvam (adhi+ $\sqrt{sthā}$), atīta (ati+ \sqrt{i}), anuśayin* (Bhag. Pur.), *anuṣṭhāna (anu+ $\sqrt{sthā}$), anyatā, aparāmṛṣṭa* (en el Mahābhāṣya es *mṛṣṭa, mṛṣṭavaṭ*), *avirati, ānantya (antya), ānuśravika, āsanna, āsevita, javitva, nairantarya, pracchardana, vārttā, vīta, śaithilya, samādhi*.

Al mismo tiempo, solo podemos encontrar ayuda en los diccionarios sánscritos de Petersburgo publicados hasta ahora, que no contienen ni con

mucho todas las palabras utilizadas en la literatura antigua, ya que muchas de ellas se descubrieron después de que se publicaran los diccionarios. Aparte de eso, es también imposible descubrir las palabras que se usan con frecuencia, las que se transmiten de boca a boca o los términos coloquiales.

Suponiendo que Patañjali, el gramático, expresó todo su vocabulario solo en el Mahābhāṣya, tendríamos que creer que no puede entender ciertos textos antiguos en sánscrito. Esta sería la consecuencia de la comparación superficial de Jacobi¹⁸.

El análisis del método de Jacobi revela el hecho de que la comparación estadística de los dos vocabularios de texto Patañjálíco no lleva a ninguna conclusión. Para decirlo de otra manera, las cifras estadísticas no pueden ser decisivas. La convicción de Jacobi sobre la existencia de dos autores diferentes solo puede mostrar que incluso el método estadístico, por más objetivo que parezca, seguirá siendo puramente subjetivo¹⁹.

Texto de los Yogasūtras

La comparación estadística de los dos textos de Patañjali nos ofrece la oportunidad de estudiar el texto de los Yogasūtras para descubrir si es lo suficientemente uniforme desde el punto de vista estadístico o si está

¹⁸ H. Jacobi, por supuesto, menciona en otra parte (Deutsche Literaturzeitung 1921, 1923: Die Bhagavadgītā, Weiteres zum Bhagavadgītā Problem) que Patañjali, el gramático, no pudo haber usado la expresión *pañcatayyaḥ* seleccionada incorrectamente y argumentó que por esa razón no pudo haber sido el autor de los Yogasūtras. Más tarde dudó en decidir si la forma seleccionada *pañcatayyaḥ* en lugar de *ṛttiḥ pañcatayī* es aceptable según Panini (II.2, 42). Según Jacobi, un documento analógico extraído de Śāṅkara II.2, 18 y del Abhidharmakośa II.13, 22 es inútil para la explicación del YS. Jacobi afirma que cada *ṛtti*, obviamente, no está compuesto por cinco *ṛttis*. Incluso esta presentación de Patañjali, por supuesto, debe convertirse en un tema de cuidadoso estudio si se pretende dar una explicación correcta y apropiada.

¹⁹ L. Renou ofreció una contribución esencial a la solución del problema de la identidad de los autores de los Yogasūtras y el Mahābhāṣya en su ensayo "On the Identity of the two Patañjalis". The Indian Historical Quarterly, vol. XVI Calcuta 1940, pp. 586-591. En este trabajo, L. Renou presta atención a la calidad de las palabras simples y compuestas en ambos textos y llega a la siguiente conclusión: "El vocabulario de los Yogasūtras es radicalmente distinto del Mahābhāṣya. Las divergencias no constituyen una simple oposición entre la propiedad del estilo *sútrico* y la del estilo *bhāṣya*, y aún menos (como se ha supuesto) una mera diferencia que podría existir entre un Patañjali más joven y un Patañjali más viejo. Tenemos que ver con dos autores diferentes... "El tratado de Renou muestra el camino para un estudio más detallado del problema desde el punto de vista del lingüista. Renou, por supuesto, no toma en consideración el tratado de Jacobi, donde Jacobi considera la comparación estadística del vocabulario como un factor decisivo, ni cita su tratado. Tampoco el ensayo de Renou puede tomarse como la solución final del problema sobre la identidad de los dos autores.

compuesto por varios textos que pertenecen a diferentes épocas y escuelas de yoga.

Además de eso, J. W. Hauer²⁰ se refiere a las diferencias en los vocabularios de estos textos parciales intentando alimentar su teoría sobre los diferentes textos que dice forman los Yogasūtras. En su opinión, el vocabulario del texto sobre *kriyā-yoga* (II.1-27) muestra marcadas diferencias con respecto a los otros textos. Contiene términos especiales difíciles de explicar (II.7-11, 21, 23). Hauer concluye que este texto sobre *kriyā-yoga* pertenece a una escuela yóguica bastante diferente que también tiene su propia terminología peculiar. Por ejemplo, el término *kleśa* tomado por Jacobi para referirse a un antiguo y genuino término de yoga²¹ no aparece en el texto *yogāṅga* (II.28-III.5). Este texto escrito por Patañjali, el gramático según Hauer, es un texto de yoga clásico, un modelo para los otros textos.

P. Deussen²² afirma, de acuerdo con J. W. Hauer, que los Yogasūtras se componen de 4 o 5 textos independientes, cada uno de ellos perteneciente a una escuela particular de yoga y manteniendo separadas sus terminologías.

Erich Frauwallner²³ separa el texto del primer libro del yoga clásico del segundo y el tercero ("Unterdrückungs-Yoga" y "der achtliedrige Yoga"). Según él, los Yogasūtras están compuestos por varios textos contradictorios. Algunos de ellos conservan la forma original de las doctrinas.

Algunos de los eruditos en sánscrito mencionados anteriormente piensan que diferentes textos perteneciendo a diferentes épocas tratan del mismo tema y contenido yóguico con variaciones más o menos extensas. P. Deussen²⁴ considera el texto sobre el *kriyā-yoga* como el más importante y el texto que trata sobre el *samādhi*, I.17-51, como más antiguo que el texto sobre el *yogāṅga* (II.28-III.55).

J. W. Hauer²⁵, por otro lado, cree que el autor podría ahorrarse la molestia de hablar de *tapas*, *svādhyāya* e *īśvarapraṇidhāna* en el texto sobre

²⁰ Der Yoga als Heilweg, Stuttgart 1932, pp. 95, 98, 99.

²¹ Über das ursprüngliche Yoga-system I, pp. 11, 19, 20.

²² Allgemeine Geschichte der Philosophie I, 3. Die Nachvedische Philosophie der Inder. 4. Auflage. Leipzig 1922, p. 509.

²³ Geschichte der indischen Philosophie, I. Band. Salzburg 1953, pp. 427, 437, 439.

²⁴ I.3, p. 509.

²⁵ a. a. 0. p. 96.

kriyā-yoga, porque ya están incorporados en el texto sobre *yogāṅga* (que él considera como el más antiguo).

S. Dasgupta²⁶ afirma que “los *sūtras*, 30-34, del último capítulo parecen repetir lo que ya se dijo en el segundo capítulo y algunos de los temas introducidos son tales que bien podrían haber sido tratados de una manera más relevante en conexión con discusiones similares en el capítulo anterior”.

Para aclarar las hipótesis contradictorias desde el punto de vista estadístico, utilizaré en primer lugar el método cuantitativo además del cualitativo.

Siguiendo el método estadístico cuantitativo para el examen del vocabulario de los *Yogasūtras*, primero tenemos que encontrar el número de palabras en cada uno de los libros, es decir, las palabras que aparecen solo en cada uno de ellos y no aparecen en otros, y aquellas palabras que aparecen en diferentes libros.

Libro	Número total de palabras	Palabras que no se repiten	Palabras recurrentes
I	204	106	98
I	217	113	104
III	215	120	95
IV	162	78	84
YS	798	417	381

Del examen estadístico de cada libro de los *Yogasūtras* resulta bastante claro que cada uno contiene un número considerable de palabras que no se repiten y, por lo tanto, deben ser términos técnicos especiales. De hecho, este descubrimiento podría apoyar la teoría que habla sobre diferentes textos en los *Yogasutras*, que su último editor intentó presentar como un todo unificado. Sin embargo, antes de llegar a una conclusión debemos tener en cuenta las palabras recurrentes y la frecuencia con la que aparecen en cada uno de los libros de los *Yogasūtras*.

²⁶ A History of Indian Philosophy I, p. 230, Cambridge 1932.

En palabras recurrentes, el siguiente número de términos son expresiones comunes que se encuentran en los diferentes libros de los Yogasūtras:

Libro	Palabras recurrentes	Libro	Palabras recurrentes
I, II	26	I, IV	23
I, III	17	II, III	18
I, IV	10	III, IV	9
I, II, III	5	II, III, IV	13
I, II, IV	10	II, IV	12
I, III, IV	7		
Número total			150

El número total de 417 palabras que no se repiten y 150 palabras recurrentes son las 567 expresiones encontradas previamente. Las palabras que no se repiten y las expresiones comunes a los diferentes libros de los Yogasūtras forman una proporción 417:150, por decirlo de otra manera, casi el 86% del número total de palabras no se repiten y solo alrededor del 14% ocurren con mayor frecuencia. Del total de 567 palabras 417 no se repiten, es decir, el 73,5%; las palabras recurrentes son 150, es decir, el 26,5%. El libro primero tiene alrededor del 19% de expresiones que no se repiten; el libro II, 20%; el III, 21%; y el IV, 14% (exactamente 18,7%, 19,9%, 21,1% y 13,8% = 73,5%).

Y aún es más interesante comparar el número de palabras en los libros de Mahābhāṣya de Patañjali:

Libro	Número de palabras	Comunes con el Mahābhāṣya	Diferentes
I	106	54	52
II	113	69	44
III	120	45	75
IV	78	39	39
I, II	26	19	7
I, III	17	9	8
I, IV	10	6	4
I, II, III	5	4	1
I, II, IV	10	6	4

I, III, IV	7	6	1
I, IV	23	19	4
II, III	18	8	10
II, IV	9	5	4
II, III, IV	13	9	4
III, IV	12	9	3
Total	567	307	260

La mayor desproporción entre palabras comunes y diferentes del Mahābhāṣya de Patañjali se observa en el Libro III, que J. W. Hauer atribuye a Patañjali, el gramático. Aparte de eso, sin embargo, en los cuatro libros solo hay un poco más de la mitad de las palabras que son las mismas que en el Mahābhāṣya. Según Jacobi, cada libro de los Yogasūtras debe haber sido escrito por un autor diferente y Patañjali, el gramático, no podría haber sido el autor de ninguno de los libros de los Yogasūtras, como afirman también otros eruditos sánscritos.

Pero incluso aquí estos números no son decisivos, ya que el método estadístico cuantitativo que compara el vocabulario no puede resolver la cuestión de su calidad. Teniendo en cuenta el hecho de que, del total de 567 palabras de los cuatro libros de los Yogasūtras, 417 no se repiten, se nos hace creer que el autor de los Yogasūtras siguió los principios de economía eligiendo expresiones apropiadas. Además, el hecho de que cada libro contenga un considerable vocabulario independiente, diferente de los otros libros de los Yogasūtras, demuestra que los contenidos de esos cuatro libros son distintos. Las diferencias en los contenidos llevaron, por tanto, a una selección de las palabras más adecuadas.

Me referiré a algunas palabras que no se repiten en los libros de los Yogasūtras. Es obvio que en el libro I la mayoría de las palabras son aquellas que se usan como términos técnicos en filosofía del conocimiento; en el II las palabras se refieren al proceso yóguico de purificación, los pasos preliminares de la magia práctica; en el libro III las palabras tratan del dominio mágicamente logrado sobre los principios del conocimiento y sobre la base misma de la existencia; en el libro IV tratan el proceso para romper el vínculo entre sujeto y objeto. Después de todo, este hecho puede comprobarse en los nombres de

los libros que les dio el autor de los Yogasutras, es decir, 1. *samādhipāda*, 2. *sādhana-pāda*, 3. *vibhūtipāda*, 4. *kaivalyapāda*.

Las siguientes palabras que no se repiten pueden encontrarse solo en el libro I: *pramāṇa*, *anumāna*, *agama*, *viparyaya*, *mithyājñāna*, *vikalpa*, *nidrā*, *svapna*, *kliṣṭa*, *akliṣṭā*, *abhyāsa*, *vaśīkārasaṃjñā*, *vitṛṣṇa*, *vicāra*, *savicāra*, *savitarka*, *nirvicāra*, *nirvitarka*, *asaṃpramoṣa*, *antarāya*, *ālasya*, *bhrānti*, *sabīja*, *prasāda*, *ānanda*, *aparāmrṣṭa*, *adhyātma*, *śraddhā*, *karuṇā*, *grahītr*, *cetana*, *vikṣepa*, *paramāṇu*.

Estas expresiones nuevamente se pueden encontrar en el Libro II, por ejemplo: *kriyāyoga*, *avidyā*, *saṃyoga*, *abhiniveśa*, *dveṣa*, *rasa*, *anātman*, *anuśayin*, *krodha*, *moha*, *lobha*, *ahiṃsā*, *asteya*, *aparigraha*, *apavarga*, *śuddha*, *śuci*, *upalabdhi*, *svāmin*, *pratipakṣa*, *hlāda*, *ekāgrya*, *anuṣṭhāna*, *tanu*, *prasupta*, *tyāga*, *drk*, *drśi*, *heya*.

El libro III contiene términos como: *kṣaya*, *jaya*, *saṃyama*, *bala*, *saṃbandha*, *prasaṅga*, *saṅga*, *doṣa*, *prātibhā*, *anvaya*, *ekāgratā*, *sākṣāt*, *ākāśa*.

Y en el libro IV se encuentran las siguientes expresiones: *uparakta*, *uparāga*, *vāsanā*, *asís*, *citi*, *buddhi*, *apariñāmitva*, *nirmāṇa*, *prasamkhyāna*, *oṣadhi*, *megha*, *bheda*, *mantra*, *tantra*.

Las siguientes palabras comunes a los cuatro libros de los Yogasutras son, por ejemplo: *citta*, *vṛttī*, *saṃskāra*, *artha*, *asmitā*, *karman*, *pratyaya*, *samādhi*, *sūkṣma*, *jñāna*, *darśana*, *rūpa*, *svarūpa*. La palabra *kaivalya* igual que *viveka*, *siddhi*, *śakti* y *pariñāma* se pueden encontrar en los libros II, III y IV. La palabra *nirodha* está en libros I y III, *kleśa* en II y IV (y *kliṣṭa*, *akliṣṭa* en el libro I).

Podemos juzgar por todo ello que el *nirodha* del libro I es un requisito previo para el del libro III y que por esta razón "*unterdrückungs-yoga = nirodha-yoga*" y "*der achtgliedrige yoga = yogāṅga*" son interdependientes. El *kaivalya* como objetivo final del yoga no se menciona en el libro I. Mientras que el término *samādhi* se puede encontrar en los cuatro libros. Por lo tanto, no es posible identificar estos términos tal como P. Deussen²⁷ cree equivocadamente.

Solo a la luz del examen estadístico cuantitativo, la segunda suposición sobre los diferentes textos de los Yogasutras podría estar justificada. Apoyando

27

a. a. O. I, 3, p. 509.

este punto de vista, P Deussen, J. W. Hauer, Erich Frauwallner y también otros, afirman que cada libro de los Yogasutras tiene su propia terminología. Teniendo en cuenta todo esto, es necesario demostrar si estos diferentes términos se pueden aplicar a las mismas nociones y procesos de yoga como, por ejemplo, P. Deussen cree, si realmente tenemos que lidiar con varios tipos de yoga de acuerdo con la teoría de JW Hauer y Erich Frauwallner o aceptar la idea de que solo el texto completo puede presentar el proceso de yoga en su totalidad.

El examen, naturalmente, no reside en las estadísticas cuantitativas, sino en considerar el valor cualitativo tanto del vocabulario como de todo el texto o incluso de los textos por separado. En cualquier caso, no podemos referirnos a los vocabularios en cada uno de los libros o textos como un factor decisivo, ya que las cifras estadísticas tratan todas las posibilidades de la misma manera. Aquí nuevamente, las meras figuras no pueden resolver la pregunta, solo indican la dirección y el interés de la búsqueda.

Siguiendo principios metódicos, el examen puede efectuarse de esta manera:

1. El punto de partida de nuestra investigación es el texto de los Yogasūtras en sí mismo y sus comentarios. Descubriremos los puntos correspondientes y las diferencias tanto en el texto como en los comentarios.

2. Descubriremos el significado exacto de una cierta expresión que se encuentre en los cuatro libros (p. ej. *pratyaya*, *samādhi*, etc.)²⁸.

3. Nos aseguraremos de que exista la posibilidad de que haya varias escuelas de yoga en los textos de los Yogasutras. Este método comienza su análisis examinando las escuelas posteriores más diferenciadas y, por lo tanto, es regresivo.

4. Descubriremos si el sistema de yoga que se encuentra en el texto de los Yogasutras es una especie de yoga sin diferenciación, a partir del cual evolucionaron otras escuelas de yoga. Este es un método progresivo.

5. O buscaremos contextos y puntos de similitud en otras escuelas afines (budismo, jainismo, *upaniṣads*, etc.). Al hacerlo, debemos tener cuidado

²⁸ Consultar Archiv Orientální XX, Prague 1952. "The Methodical Principle in Patañjali's Yogasūtras and XXV, Prague 1957: "The Meaning of *pratyaya* in Patañjali's Yogasūtras," pp. 211—270.

de no imputar al texto significados dispares de una palabra, idea o método común expuesto en una escuela filosófica diferente.

Aprovechando esta oportunidad, debo señalar un notable tratado escrito por Maryla Falk²⁹. La autora advierte contra los riesgos de aquellos métodos que intentan explicar nociones religiosas o filosóficas mediante etimología o ciencia religiosa comparada.

Maryla Falk hace hincapié en la necesidad de un análisis cuidadoso de todos los contextos en los que se produjo cierta noción en el curso de su desarrollo a fin de precisar suficientemente su importancia. Todavía se presta poca atención a este requisito, ya que la mayoría de los tratados científicos concentran su interés en un campo comparativamente limitado, en una sola dirección o considerando solo un período. La dificultad radica en la riqueza del material, cuyo análisis es una cuestión de estudio especial.

Aparte de eso, el método comparativo ha impulsado hasta ahora lo que podría llamarse "*búsqueda de influencia*", es decir, toma una expresión común a diferentes filosofías y religiones en la mayoría de los casos como un dispositivo que permite encontrar señales de influencias mutuas entre filosofías. De esta manera, se obstruyó el desarrollo independiente de una expresión particular y la claridad de su línea se atenuó.

Finalmente, examinando las etapas más antiguas en el desarrollo filosófico y religioso debemos considerar las explicaciones actuales de estas etapas, por ejemplo, la explicación de J. L. Fischer sobre el principio pamplético³⁰ arroja luz sobre la teoría de los equivalentes en la magia, que la indología especialmente polaca trató de dilucidar en la filosofía india³¹.

En este tipo de investigación, el método estadístico es solo una ayuda, no un factor decisivo. Sus cifras no pueden concluir nada, tal como H. Jacobi creía erróneamente, ya que estas cifras deben ser examinadas científicamente.

²⁹ "Indologie auf den Wegen und Abwegen vergleichender Religionsforschung". Polish Bulletin of Oriental Studies I, Warschau 1937, pp. 18-37.

³⁰ J. L. Fischer "La panplexie", Overdruk uit Pro regno pro sanctuario, C. F. Callenbach N. V. Uitgever, Nijkerk, pp. 199—209, 1952 y el libro Checo "Three Stages" 1948.

³¹ Consultar: Maryla Falk: "Il mito psicologico nell' India antica". Memorie della R. Accademia Nazionale dei Lincei. Classe di scienze morali. Vol. VIII. Serie 6 a. Roma 1939, pp. 289-738. St. Schayer: "Die Struktur der magischen Weltanschauung nach dem Atharva-Veda und den Brähmana Texten". Zeitschrift für Buddhismus. München 1925, pp. 45. - Constantin Regamey: "Die Religionen Indiens" en "Christus und die Religionen der Erde" III. Band, Wien 1951, pp. 81 y 118.

El método estadístico no es objetivo, sino principalmente cuantitativo, y debe ser completado con ayuda del método cualitativo. El método cualitativo no es más subjetivo que cualquier otro método científico, incluido el estadístico.

A partir del análisis, la justificación y los límites del método estadístico, queda bastante claro que el problema de los Yogasūtras de Patañjali aún no se ha resuelto y que permanecerá sin resolver requiriendo una investigación científica adicional para demostrar:

1. si el texto debe entenderse como un todo unificado o una colección de textos diferentes,
2. si los Yogasūtras y el Mahābhāṣya fueron escritos por uno o por dos autores diferentes.